

Parashá 34 Ba'Midbar
Ba'Midbar/Nm. 1:1 – 4:20
Shabath Mevarejim
2023, 2026 2027

Aliyot de la Torá:

1.	1:1-19	5.	3:14-39
2.	1:20-54	6.	3:40-51
3.	2:1-34	7.	4:1-20
4.	3:1-13	8.	Maftir: 4:17-20

Haftará: Oshea/Os. 1:10 – 2:20 (2:1-22 versión hebrea) – **Brith ha'Jadashá:** Yojanán/Jn. 1:1 – 2:25

Cuando la parashá Bemidbar coincide con Shabat Majar Jódesh Sivan (como lo hace en 22023, 2026 y 2027), la **haftará** es 1 Samuel 20: 18–42

Ba'Midbar - "en el desierto"

Bemidbar, Bamidbar (בְּמִדְבָּר - hebreo para "en el desierto de" [Sinaí], la quinta palabra general y primera distintiva en la parashá), es la 34ª porción semanal de la Torá (פָּרָשָׁה, *parashá*) en el ciclo judío anual de lectura de la Torá y el primero en el Libro de los Números. La parashá habla del censo y de los deberes de los sacerdotes. Constituye Números 1:1–4:20. La parashá se compone de 7393 letras hebreas, 1823 palabras hebreas, 159 versos y 263 líneas en un rollo de la Torá (סֵפֶר תּוֹרָה, *Sefer Torá*). Los judíos generalmente lo leen en mayo o principios de junio.

"Si nos hubiese acercado al Monte Sinaí, aun si no nos hubiese dado la Torá, bástanos". Tal como cantamos en el séder de Pésaj. Esta frase es quizás difícil de entender. Qué sentido tiene el llegar al Monte Sinaí, si no se hubiese dado en él la Torá.

Sin embargo, es así. La entrega de la Torá en sí es imposible para todo aquel que no se halla aún preparado para ello. Solo aquél que llega al Monte Sinaí, sólo aquél que se eleva espiritualmente, y se purifica ante su alma puede recibir la Torá. Esta ha sido la misión del Midbar en el pueblo judío, ya que no solo se ha debido sacar al pueblo judío del Galut (de Egipto), sino también al Galut (Egipto) del pueblo judío.

El sábado que precede a Shavuot, "el momento de la entrega de nuestra Torá", trae a colación pensamientos sobre la Torá y su estudio. Ex. 19:2, "Israel acampó allí frente a la montaña", enseña cómo Israel se preparó para recibir la Torá. Se dice que a veces los preparativos para una *mitzvá* son más importantes que la *mitzvá* misma, porque el Santo, bendito sea, le dio a Israel la Torá, pero la preparación para recibirla la hizo los propios hijos de Israel.

La Torá fue entregada en el Monte Sinaí, que es relativamente bajo en comparación con las montañas que lo rodean. De esto los Sabios dedujeron una conexión entre la Torá y la modestia (*Pesikta Rabbati*, cap. 7, *sv va-yehi ha-makriv*):

"La soberbia del hombre lo humillará, pero el humilde alcanzará honra." Prov. 29:23

El orgullo de un hombre lo humillará, como en el Monte Tabor y el Monte Carmelo, que vinieron de los confines de la tierra y se jactaron, diciendo: Somos altos, y el Santo, bendito sea, dará la Torá sobre nosotros. Un hombre humilde obtendrá honor - ese es el Monte Sinaí, humillándose y diciendo: Soy bajo. Por lo tanto, el Santo, bendito sea, lo levantó honrándolo, entregando la Torá en esa montaña. Así que

el Sinaí tuvo el privilegio del Santo, bendito sea, descendiendo sobre él y parándose allí, como está escrito, "El Señor descendió sobre el Monte Sinaí..."

Este rasgo de modestia que caracterizó la entrega de la Torá también enseña cómo se debe recibir la Torá en todas y cada una de las generaciones y cómo la debemos estudiar. Maimónides gobernó (*Hilkhhot Limud Torah*, cap. 3; cf. también Tractate *Ta'anit* 7a):

Las palabras de la Torá se asemejan al agua, ya que se dice: "Oh, todos los sedientos, venid por agua" (Is. 55:1), para indicar que, así como el agua no se detiene en una pendiente, sino que fluye hacia abajo y se reúne en los lugares bajos, así también las palabras de la Torá no se encuentran en los toscos, ni en los altivos, sino en los humildes y humildes, que siguen en el polvo a los pies de los Sabios y eliminan toda lujuria. y los placeres del momento de su corazón, y trabajar un poco cada día para poder mantenerse - porque si no, ¿qué comerían? - y todo el resto del día y de la noche estudian Torá.

Los rabinos, autores de obras agádicas y moralistas, prestaron especial atención al tema de la modestia y al rasgo opuesto: el orgullo. Es bien conocido el enfoque de Maimónides de que en todos los rasgos se debe tomar el camino intermedio entre los dos extremos. Sin embargo, cuando se trata del rasgo de la modestia no hay término medio (*Hilkhhot De'ot*, cap. 2):

Hay algunas formas en las que las personas no deben tomar el camino del medio, sino que deben distanciarse lo más posible de un extremo; tal es la altivez, porque no hay forma de que una persona sea meramente modesta, sino que debe ser absolutamente humilde. Por eso nuestro maestro Moisés es descrito como "un hombre muy humilde" (Núm. 12:3), y no simplemente humilde. Por lo tanto, los Sabios ordenaron que uno debe ser extremadamente humilde, y dijeron además que aquellos que se tienen a sí mismos en alto y poderosos niegan a Di-s, porque está escrito, "para que tu corazón no se vuelva altivo y te olvides del Señor tu Di-s" (Deut. 8:14).). Además, dijeron [Sotah 5a] que una persona que tenga la más mínima medida de arrogancia debe ser excomulgada.

.....
*El primer día del segundo mes,
en el segundo año después del éxodo de la tierra de Egipto, el Señor habló a Moisés
en el desierto del Sinaí, en la tienda de reunión, diciendo: BaMidbar/Nm. 1:1*

¿Por qué la Torá menciona estos dos lugares, cuando parece superfluo mencionar cualquiera de los dos? Desde que se construyó el Mishkán/Tabernáculo, el ETERNO habló con Moisés desde el Ohel haMoed/Tienda de Reunión, y que la gente estaba en el desierto del Sinaí es evidente, porque aún no habían entrado en la Tierra Prometida.

El censo se realizó en el desierto. De esto aprendemos que este censo no fue para fines económicos o políticos; porque estos no tienen ninguna relación en el desierto. Más bien, la adición de las palabras, "**Sinaí, en la Tienda de Reunión**", indica que este censo fue **dedicado a la Torá**; la Torá, dada en el Monte Sinaí, siendo la Tienda de Reunión el lugar para aceptar la responsabilidad de seguir sus mandamientos.

Así vemos que estas dos expresiones indican no sólo **dónde** habló el Señor con Moisés, sino también el **objetivo** del censo: "dedicado a la Torá". La combinación del desierto, que representa la esfera pública y la región que no pertenece a nadie en particular, por un lado, y la Tienda de Encuentro, el Lugar Santísimo, restringida a la comunión del Señor con Moisés para que reciba la Enseñanza y los mandamientos, por otro lado, es indicativa de una combinación única.

El ETERNO habló a Moisés en el desierto del Sinaí, más bien, quien no se hace como el desierto, hefker [abierto a todos], no puede alcanzar la sabiduría y la Torá; por lo tanto, dice: "en el desierto del Sinaí".

El desierto representa la ausencia de materialismo, pureza natural y humildad. Da a los seres humanos la capacidad de escuchar su voz interior, sus verdaderos sentimientos, la honestidad en su mejor momento,

pero también les da la capacidad de ser abiertos y receptivos a lo que se filtra en el alma de la persona que contempla las infinitas extensiones del desierto.

Estas características forman la base para la perfecta aceptación de la Torá. La Torá no se adquiere a través del orgullo y la autoimportancia, que el materialismo le da al hombre. Aquellos que desean recibir la Torá y la sabiduría deben trabajar y entrenarse para adquirir las características adecuadas. Prestar asistencia mutua, estar satisfecho con poco y dar la bienvenida a los huéspedes se encuentran entre las piedras angulares de la vida para los habitantes en el desierto, forjadas en las diferentes condiciones de vida allí. Por lo tanto, el desierto era un lugar adecuado para que los israelitas se convirtieran en un pueblo que aceptara la Enseñanza del Señor, como se presenta en la lectura de esta semana en la Tienda de Reunión.

וַיְדַבֵּר יְהוָה אֶל-מֹשֶׁה בְּמִדְבַּר סִינַי,
בְּאֵהָל מוֹעֵד : בְּאֶחָד לַחֹדֶשׁ הַשְּׁנִי בַשָּׁנָה הַשְּׁנִית, לְצִאתְכֶם מֵאֶרֶץ מִצְרַיִם--לֵאמֹר.
“Y hablo Hashem a Moshé en el desierto del Sinai...”

Bamidbar es la primera parashá del cuarto libro de la Torá, Séfer Bamidbar. El cuarto libro también se llama "Jumash HaPekudim", el libro de los Números, porque Israel es contado nuevamente. Las naciones acostumbran a censar a la población para determinar el crecimiento y las necesidades actuales. El problema de los censos es que convierte las personas en un número.

En el desierto es fácil escuchar la voz del Eterno, no hay sueños que me molesten, en el desierto vivimos la realidad. Sencillez, suficiencia y impresiones claras son la fuente de la bendición. Allí no hay espacio para ilusiones que nos atraen para lejos de la instrucción D-ivina.

Es así como la parashá Bamidbar, nos enseña que la Torá nos fue entregada en el desierto, un lugar sin dueño y donde el oro y el diamante pierden su importancia hasta mismo ante el agua, donde solo lo que realmente tiene importancia, es estimado. El diamante máspreciado, en el desierto vale menos que agua, y es a este real concepto de valor que HaShem quiere despertarnos. Su Torá nos es dada en el desierto, como agua al sediento.

Solo para recordarles, cada acción o palabra en general, en el idioma hebreo, tiene una raíz común. Es tan perfecto el hebreo que podrías identificar una palabra por su raíz. Por ejemplo: Ledaber, Hablar, tiene la misma raíz de Midbar, desierto. Esto nos demuestra el lugar y la Palabra de HaShem, Su Torá.

Debemos ser humildes como el desierto; olvidar todos nuestros conceptos previos, y estar dispuestos a renunciar a nuestros deseos materiales y a los efectos distorsionadores de la pasión. Porque recién cuando permitamos que la Torá moldee nuestros procesos mentales, recién entonces Hashem abrirá nuestros ojos al mundo real.

Cuarenta años anduvo Israel por el desierto; podrías imaginar con qué envidia miraría el rico al pobre, el rico que salió de Egipto con bienes, joyas, oro, dinero... Todo eso sujeto a hundirse en la fina arena del desierto, bienes, joyas, oro...

¿Quién podría disfrutar de aquello en un viaje de cuarenta años por el desierto? Dónde podrían gastar, si no había más que el maná que caía gratis todos cada días. Mientras que el materialmente menos favorecido caminaba feliz sin cargas ni preocupaciones, asegurado solo de Aquel que les daba a todos de comer igual cada día. (1 Omer por día – Ex. 16:16, 17; 2.2 lts.)

1 Avot 6:4: "Esta es la forma [de adquirir] Torá: comer un bocado de pan con sal, beber agua por medida (Ezequiel 4:11) y dormir en el suelo y vivir una vida de ascetismo. Trabajando en [el estudio de] Torá. Si lo haces así, *Tú serás feliz y prosperarás* (Salmos 128:2); ser feliz'—en este mundo, 'y tú deber prosperar'—en el mundo venidero.

שָׂאוּ, אֶת-רֹאשׁ כָּל-עֵדֶת בְּנֵי-יִשְׂרָאֵל, לְמִשְׁפְּחֹתָם,
לְבַיִת אֲבוֹתָם--בְּמִסְפַּר שְׁמוֹת, כָּל-זָכָר לְגִלְגֻלְתָּם.

"Haz un censo [levanten la cabeza] de toda la congregación de los Israelitas por sus familias, por sus casas paternas, según el número de los nombres, de todo varón, uno por uno; Nm. 1:2

Rashi explica que el Pueblo Judío fue contado más de una vez "**porque eran amados por Di-s y debido a eso Él los contaba constantemente**". Como un pastor cuenta sus ovejas. Debido a que cada vida judía es tan valiosa para Di-s, la Torá, describe el acto de "contar" con la expresión "**eleva la cabeza**" para expresar que el deseo de Di-s era que **cada uno se sintiera especial**. Este censo "**elevó**" a cada judío. Page | 4

Imagínese, ¿acaso no sabía HaKadósh Baruj Hu cuantos eran exactamente, en cada familia, en cada tribu y en su totalidad? ¿Por qué entonces contarles? Sin dudas Di-s no necesitaba que Moshé fuera a contar al pueblo, pero fuimos contados para que cada judío supiera que tenía un propósito determinado en el mundo.

Hay un importante evento en la Torá que nos ayuda a entender el censo, el conteo, que vale la pena recordar: Yosef en su interpretación del sueño del copero en la cárcel: "Be od shelóshet yamim isá paró et rosheja..." En más dos días el faraón "levantará tu cabeza".

בְּעוֹד שְׁלֹשֶׁת יָמִים, יִשָּׂא פְּרֹעָה אֶת-רֹאשׁוֹ, וַהֲשִׁיבֶךָ, עַל-כַּנְּךָ; וְנָתַתְּ כוֹס-פְּרֹעָה, בְּיָדוֹ,
כַּמִּשְׁפָּט הָרִאשׁוֹן, אֲשֶׁר הָיִיתָ מַשְׁקִהוּ.

Entonces José le dijo [al copero]: "Esta es su interpretación: los tres sarmientos son tres días. "Dentro de tres días Faraón levantará tu cabeza [te perdonará], le restaurará a su puesto y usted pondrá la copa de Faraón en su mano como acostumbraba antes cuando era su copero. Gn. 40:12, 13

Así mismo fue como Yosef utilizó el término "elevantá" para describir tanto el perdón del jefe de los coperos, como interpretó también la muerte del jefe de los panaderos. Contar en Bamidbar, significa "levantar la cabeza", y levantar la cabeza, es llevar al contado, a entender que es parte de un grupo PERDONADO, RESTAURADO, REDIMIDO..." Que ya es hora de que tenga un buen concepto de lo que representas para el que ordena el conteo, y ya no se conduzca como alguien común. Justamente lo contrario de los que le sucedió al panadero.

En esta parashá, primera del libro Bamidbar, habiendo transcurrido trece meses (2^{do} mes del primer año) desde la salida de Egipto, el Eterno ordena a Moshé y a Aharón realizar un censo de toda la congregación de Israel, tomando en consideración a los varones mayores de veinte y hasta sesenta años. Eran todos los aptos para cumplir sus obligaciones con el ejército.

De acuerdo con este censo, la cifra de varones para cumplir el servicio del ejército era de seiscientos mil quinientos cincuenta hombres.

Nuestra parte de la Torá comienza con la realización de otro censo de Bney Israel, los hijos de Israel, esta vez "enumerados por sus clanes, de 20 años en adelante, todos aquellos en Israel que pueden portar armas..." (Núm. 1:2) En menos de dos años era la tercera vez que HaShem ordenaba un censo de la salida de

Egipto. Los anteriores fueron cuando Bney Israel partió de Egipto (Ex. 12:37) y después del pecado del becerro de oro, cuando se erigió el Tabernáculo (Ex. 30:16 y 38:26).

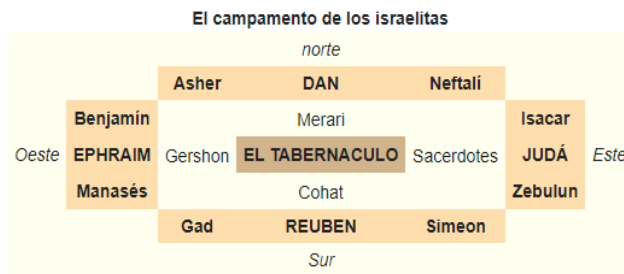
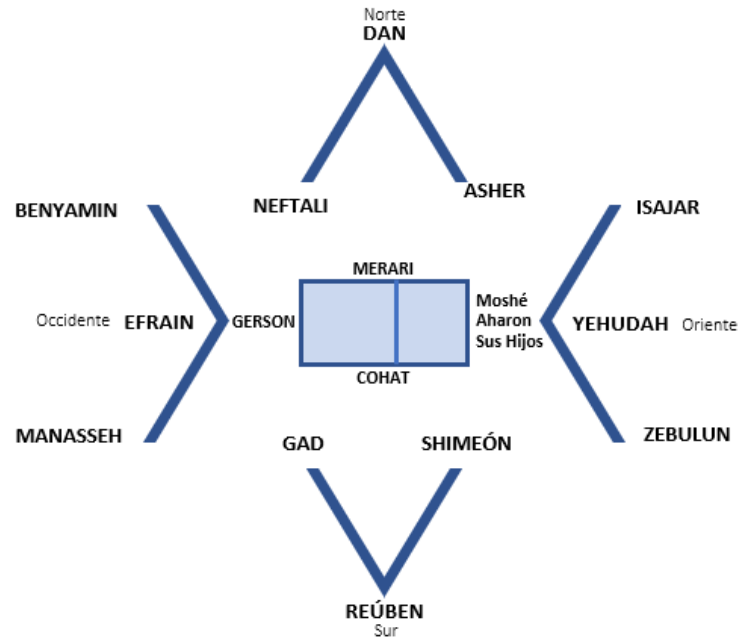
¿Qué está pasando aquí con todo este recuento? Midrash Bamidbar Rabbah [II.19] habla de esta pregunta, ya que describe a un hombre que tiene todos sus tesoros favoritos en una hermosa caja. Los ama tanto que abre la caja repetidamente solo para sacar sus tesoros, examinarlos y contarlos una y otra vez para asegurarse de que estén todos allí. Así, también, el Eterno cuenta y cuenta aquellos que son queridos y atesorados.

En "Bamidbar: La esencia del pueblo judío", dice el rabino Ya'akov Menashé *“En gematría, la palabra **Bamidbar** tiene el mismo valor numérico que **Abraham**, que es un total de 248*. Esto viene a enseñarnos que, hay una conexión entre Avraham y la entrega de la Torá; podría muy bien ser que por mérito de Abraham Avinu (nuestro padre Abraham), Di-s nos haya dado la Torá.

En Midrash Tanhuma dice que HaKadósh Baruj Hu (el Santo Bendito sea Él) eligió al pueblo judío por su calidad de humildad, que merecieron recibir a causa de Abraham Avinu, quien dijo: “Soy polvo y cenizas”.

"De esto vemos que la esencia del pueblo judío, y la clave de su éxito, son las cualidades de unidad y humildad".

Ahora, vea pues, el equivalente hebreo de la siguiente palabra en español también tiene una gematría de 248: **maldición**, cómo advirtiendo lo que la falta de humildad podría acarrear.



Población relativa de las divisiones levitas

Clasificación por población	División	Población	Porcentaje
1	Los Coatitas	8.600	38,6
2	Gersonitas	7.500	33,6
3	Meraritas	6.200	27,8
	Total	22,300	100,0

Clasificación por población	Tribu	Población	Porcentaje
1	Judá	74,600	12,4
2	Dan	62,700	10,4
3	Simeon	59,300	9,8
4	Zebulun	57,400	9,5
5	Isacar	54,400	9,0
6	Neftalí	53,400	8,8
7	Rubén	46,500	7,7
8	Gad	45,650	7,5
9	Asher	41,500	6,9
10	Efraim	40,500	6,7
11	Benjamín	35,400	5,9
12	Manasés	32,200	5,3
	TOTAL	603,550	100,0

Ahora veamos que difiere en cuanto al censo de los Levitas: Pero no sin antes dejar claro que, aunque no seamos contados entre los levitas, TODO ISRAEL somos un REINO DE SAACERDOTES. Siendo así, se debe entender nuestra relación con el SERVICIO SAGRADO.

פָּקֹד אֶת-בְּנֵי לֵוִי, לְבַיִת אֲבֹתָם לְמִשְׁפַּחְתָּם: כָּל-זָכָר מִבֶּן-חֲדָשׁ וְיַמְעֵלָה, תִּפְקְדוּם.

"Cuenta a los hijos de Leví... todo varón de un mes de edad en adelante habrás de contar."

Bamidbar/Nm. 3:15

La cuenta de los Levitas desde la temprana edad de treinta días (en aquellos tiempos, el mínimo periodo de tiempo para saber si un bebe podría sobrevivir) demuestra que la función de los Levitas va mucho más allá de su servicio en el Mishkán. El servicio y cuidado del Mishkán durante los viajes y mientras acampaban solo empezaba a los treinta años.

La cuenta desde pequeños demuestra que los Levitas tenían una función especial a parte del cuidado del Mishkán. Esta era una función que podían cumplir a una edad más temprana, pero requería que toda su educación fuera dirigida hacia él. Y efectivamente, la tribu de Leví no solo protegía y cuidaba el Mishkán, sino que también eran maestros de Torá y enseñaban cómo observarla.

Su misión era demostrar al pueblo que el cuidado de la "casa" de la Torá era responsabilidad de todos. El Rambam nos dice que los Talmidei Jajamim (Sabios) son los Levitas de nuestro tiempo, y es por eso por lo que debemos educar a nuestros hijos desde que nacen y cuidarlos a lo largo de su crecimiento y seguir cuidándolos aún después. Es así como preparamos a nuestros hijos para "servir" en la causa del Eterno.

Quien deja para hacerlo cuando ellos estén grandes, tendrán muy poco éxito, en algunos casos ninguno. ¡Elohim ishmor!

Si miramos este tema del "servicio" al Eterno como nuestra meta como padres, es aquí donde muchos han fallado.

(Basado en los Rabinos S.R. Hirsh y Moshe Fainshtein)

וְנָסַע אֶהֱל-מוֹעֵד מִחֲנֵה הַלְוִיִּים, בְּתוֹךְ הַמַּחֲנֵה;
כִּי אֲשֶׁר יִחַנוּ כִּן יִסְעוּ, אִישׁ עַל-יָדוֹ לְדַגְלֵיהֶם.

"Y la Tienda de la Reunión viajaba en el campamento de Leví en medio de los campamentos..."

Bamidbar/Nm. 2:17

Observe en cualquier sinagoga. ¿En qué lugar se encuentra la bimá/plataforma, el gran atril en el que se lee la Torá? ¿No está en el mero centro?

¿Sabe por qué no está a un costado? Cuando los Hijos de Israel viajaban por el desierto, la Tienda de la Reunión viajaba dentro del campamento de Leví, que estaba justo en el centro del campamento. La Tienda de la Reunión se encontraba allí debido a que dentro de la Tienda de la Reunión estaba el Arón, el Arca Sagrada donde se guardaba la Torá.

La Torá tiene que estar en el centro. No está más cerca de una persona que de otra, ni más lejos de una persona que de otra. Cualquier judío puede estar tan cerca de la Torá como cualquier otro.

Del mismo modo, el Árbol de la Vida estaba plantado en el centro del Jardín del Edén. La Torá es llamada el Árbol de la Vida a aquellos que la sostienen. Las manijas con las que la asimos se llaman "Etz ha Jaim", el Árbol de la Vida. Las manijas están en el centro de cada uno de los rollos, así como el Árbol de la Vida estaba en el centro del Jardín del Edén. Y la Torá es el centro de la vida del creyente, del individuo que profesa servir al Eterno.

Si la mueves a un costado, relegándola a ser un pasatiempo de fin de semana, pierde todo el equilibrio y sentido de la vida. El materialismo enseguida se encarga de llenar el vacío que quedo al dejar "a un lado" a la Torá.

Creyentes de toda denominación pónganme atención:

⁹Pues ellos mismos cuentan acerca de nosotros, de la acogida que tuvimos por parte de ustedes, y de cómo os convertisteis de los ídolos a Elohim para servir al Elohim vivo y verdadero,¹⁰ y esperar de los cielos a Su Hijo, al cual resucitó de entre los muertos, es decir, a Yeshúa, quien nos libra de la ira venidera.

Iguéret la Tesalonikim Álef, Rav Shaúl 1:9, 10

El Rabino Shaúl haTarshí, escribió esta frase hace casi dos mil para describir a gentiles y/o a quienes han vuelto en teshuvá. Primeramente, asegúrate de haberte convertido correctamente: “a Elohim”; Luego, asegúrate de que las motivaciones de esta conversión es la correcta: “Para servir al Elohim vivo y verdadero.” Asegúrate luego, de que su esperanza está bien enfocada: “...y esperar de los cielos al Hijo de Aquel a quien te convertisteis...”

Cuando alguien se convierte al Elohim verdadero, tiene la Torá en el centro de su campamento, de su casa, de su vida, etc. Cuando se convierte a una denominación, o la persona equivocada, entonces la Torá no tiene sentido, queda a un lado o esta caducada, abrogada. Por mejor que sea sus motivaciones o intensiones, la decisión equivocada puede resultar en una gran decepción.

Aquí es donde mucha gente hace una ensalada tremenda: Se convierte a Jesús, y espera en Dios... Cuando debería convertirse al Elohim vivo y verdadero y esperar al Mesías que libra de la ira...

La Torá exige concentración. Debemos concentrarla en el centro de nuestra vida. Pues ella es el corazón de nuestra fe. Y así como del corazón surge la vida misma, por lo que su sitio se encuentra en el centro del cuerpo, la Torá se encontraba en el centro de los campamentos de Israel. El corazón bombea la sangre a todas las extremidades del cuerpo por igual, sin discriminación, sustentando así a todos los miembros.

La Torá Sagrada bombea la fuerza vital del judaísmo a todos los miembros del pueblo judío, sin discriminación, no importa quienes sean.

(Jafetz Jaim)